

Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D
CERVANTES



**Nueva etapa de la investigación arqueológica
de Granada
Martín Almagro Basch**

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *Ampurias* 19-20, 1957-1958, 195-197. Versión digital por cortesía del editor (*Museu Nacional d'Art de Catalunya*) y de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, corregido de nuevo y con cita de la paginación original].

© Herederos de Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Nueva etapa de la investigación arqueológica en la provincia de Granada

Martín Almagro Basch

[195→]

Las tierras granadinas han sido pródigas en hallazgos prehistóricos y arqueológicos de todo género, y ello desde el nacer de la investigación de la Prehistoria española.

Concretamente, hace un siglo que esta tarea se comenzó, cuando, en 1857 don Manuel de Góngora y Martínez publicó la *Cueva de los Murciélagos*, en Albuñol, excavada por aficionados de aquel pueblo, en 1847. Resultará siempre Góngora uno de los patriarcas de la arqueología andaluza, no sólo por sus investigaciones desarrolladas desde 1853 hasta 1867 con una intensa labor de campo, sino por haberlas dado a conocer en su libro *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, publicado en 1868.

En 1869, el inglés MacPherson excava la Cueva de la Mujer, en Alhama de Granada, que representó, a partir de entonces, uno de los ejemplos más famosos del primer Neolítico hispano.

Los materiales de muchas de estas investigaciones y los procedentes de numerosos hallazgos sueltos se fueron acumulando de tal manera, que fue necesario fundar en 1879 el Museo Arqueológico Provincial de Granada, enriquecido rápidamente con el fruto de los numerosos descubrimientos, desde el Neolítico hasta la dominación árabe, hechos por M. Gómez-Moreno y por los fondos depositados por la Comisión Provincial de Monumentos.

Entre tanto, los ingenieros belgas E. y L. Siret emprendieron una serie de excavaciones desde 1881 a 1887, por Almería y Murcia, llevándoles a veces su actividad hasta Granada, descubriendo una rica sucesión de culturas que habían de ser famosas en la Prehistoria europea. Sus investigaciones en Granada y su región no fueron continuadas ni aprovechadas sus conclusiones, abandonándose las investigaciones metódicas. Sólo avanzando el siglo, las investigaciones se encaminan principalmente al descubrimiento de las pinturas rupestres. Hacia 1915, F. de Motos descubre en la Peña de los Mártires, de la Sierra de Jubrena (Huéscar), el primer grupo de pinturas rupestres esquemáticas de la provincia. En 1916, Hugo Obermaier descubre y estudia otro grupo de pinturas del mismo tipo en Sierra Harana (Iznalloz) y da cuenta, de los primeros yacimientos, al aire libre y en cuevas, de tipo paleolítico. En 1918, H. Breuil, descubre en el Llano de Carchuna (Calahonda) otro abrigo con pinturas esquemáticas.

Pero sólo en 1920 realiza J. Cabré sus excavaciones en Tútugi (Galera), luego excava la necrópolis argárica del Cerro de la Encina (Monachil).

Después la investigación decrece y se apaga casi totalmente hasta después de nuestra guerra civil en que ésta se reemprende. Primero en la gran obra de la cultura megalítica que debemos al matrimonio alemán G. y V. Leisner, publicada en 1943, vieron la luz los materiales inéditos de los Siret, muchos de ellos granadinos. También en 1944 y

1946 C. de Mergelina publica dos importantes trabajos sobre hallazgos megalíticos en Montefrío, donde excava metódicamente diez años más tarde M. Tarradell, quien publicó luego sus resultados en esta misma revista *Ampurias*, vol. XIV. [-195→196-]

Pero de nuevo la tarea en aquella tierra rica en hallazgos se interrumpe.

Ahora una nueva etapa de la investigación prehistórica se está iniciando en la región granadina, zona española tan importante por su riqueza y posición geográfica.

Deseamos con satisfacción reseñar las tareas iniciadas por la Delegación de Excavaciones del Distrito Universitario, que dirige el Prof. Alfonso Gamir, gracias a la ayuda de la Dirección General de Bellas Artes y a la Diputación Provincial de Granada, que parecen bien dispuestas a atender a las exigencias que estos trabajos reclaman.

Ojalá se siga allí la obra que otras Diputaciones, españolas realizan tan eficaz y ejemplarmente, y no sólo Diputaciones ricas como Barcelona, Oviedo o Valencia, sino también Diputaciones como Teruel, pues pocas tareas culturales son tan adecuadas como la investigación arqueológica, dentro de la acción que al servicio de la cultura en su provincia toda Diputación debe procurar atender.

Nosotros queremos felicitar al actual Presidente de la Diputación Provincial de Granada, Excmo. Sr. D. Fernando López Nebreda, y a toda la corporación en general, por colaborar en estos trabajos que, a no dudarlo, han de proporcionar la satisfacción que tales empresas siempre aportan.

Las tareas de campo que se vienen llevando a cabo y que nos han movido a escribir estas líneas, se deben al Dr. M. Pellicer, profesor de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, y al antropólogo doctor García Sánchez, de la misma Universidad, ayudados por varios estudiosos que han logrado ya formar un núcleo activo y de positivo valor para la investigación prehistórica española.

Su labor podemos decir que comienza cuando en 1955 y 1956 se estudian, por García Sánchez y J. C. Spahni, los dólmenes de Gorafe, donde se señalaron más de sesenta nuevos megalitos, se descubren los grabados rupestres de las cercanías de los Baños de Alicun, en Villanueva de las Torres, y se hacen excavaciones por Spahni en Cerro de Castellón en Comptéjar, descubierto por A. Arias Jiménez. Toda esta tarea aún inédita, pero que en parte será publicada próximamente, se incrementa al incorporarse M. Pellicer a la Universidad de Granada. A lo largo de 1957, gracias a la actividad desplegada por él desde la Universidad y desde la Delegación de Excavaciones, bajo la dirección del Catedrático de aquella Universidad don Alfonso Gamir, se han realizado diversos trabajos con la intervención activa del antropólogo Dr. García Sánchez, que podemos resumir así:

PALEOLÍTICO: Sierra Harana.— Visita y revisión de la Cueva del Puntal, donde se observaron brechas con lascas atípicas, y de Cueva Hora (Darro), que dio un nivel del Bronce I y otro auriñaciense, en un sondeo efectuado.

LOJA.— Prospección de varias cuevas por la Sierra de Laja, encaminada a localizar una cueva con pinturas rupestres, por informes recibidos de breuil.

Junto al Monte Hacho se recogieron una serie de grandes lascas de aspecto paleolítico.

NEOLÍTICO y BRONCE I: Pinturas rupestres y esquemáticas.— Revisión de las pinturas descubiertas por Obermaier en unos abrigos de Sierra Harana, y descubrimiento de nuevos e importantes conjuntos de arte rupestre esquemático.

Descubrimiento en el Barranco de Panoría (Darro) de un abrigo con pinturas del mismo tipo.

Descubrimiento y estudio de pinturas en cinco abrigos de la región de Moclín: Cueva del Hornillo, Cuevas Bermejas, Cuevas [-196→197-] de Limones, Pedriza del Peñascal y Cueva del Cortijo de Yedra Alta.

Dólmenes.— Localización y estudio de cuatro dólmenes en Tozar (Moclín).

Yacimientos al aire libre.— Descubrimiento y estudio de los siguientes: Llano de las Canteras, Cerro del Sombrerete (Atarfe), Cerro de la Torre de Mingo-Andrés (Moclín) y otro contiguo a este pueblo.

Cuevas.— Descubrimiento y excavación de la cueva artificial del Cerro del Greal, en Iznalloz, con enterramientos del Bronce I hispánico.

Excavación de la Cueva de la Mujer y descubrimiento y excavación de la Cueva del Agua (Alhama), localizándose en esta última un enterramiento de adolescente en posición fetal y con dos vasos junto al cráneo.

Descubrimiento y explotación de la Cueva de la Zorrera de la Cañada Honda (Moclín), que suministró abundantes restos humanos, un cuchillo de sílex y unos fragmentos de cerámica de tipo eneolítico.

Hallazgos sueltos.— Varias hachas pulimentadas procedentes de Tozar, Atarfe, La Zubia y Montefrío. Dos cuchillos de sílex, de El Blanqueo (Pinos Genil).

BRONCE II ARGÁRICO: Estudio de los vasos de la colección particular de don Blas de Pinar, en La Zubia, procedentes de Monachil y de la Cueva de la Vieja (La Zubia). Descubrimiento de tres yacimientos argáricos en Gorafe, entre ellos un importante poblado.

IBERO ROMANO: Hallazgo de un yacimiento romano imperial en Tiena, con terra sigillata hispánica.

Estudio del yacimiento y de algunos materiales iberorromanos del Cerro de las Agujetas (Pinos Puente).

Revisión del yacimiento iberorromano y romano imperial del Cerro de los Infantes (Pinos Puente). Estudio de su cerámica ibérica, campaniense, y sigillata; murallas, restos arquitectónicos, pavimentos, etc.

Localización de un yacimiento romano imperial en la Cartuja de Granada, con abundante terra sigillata hispánica.

Localización y estudio de cuatro yacimientos romanos junto a La Zubia, Alfacar, Otura y Dehesas Viejas.

Localización de una necrópolis, al parecer romana, en Villares de Dona, y de un yacimiento romano en el Monte del Castillo (Alhama).

Descubrimiento y estudio de una necrópolis, al parecer romana, en El Blanqueo (Pinos Genil). Excavación de dos sepulturas romanas tardías de la necrópolis del Cortijo de Buenavista (Moraleda de Zafayona), y localización de varios yacimientos romanos en Gorafe.

No se nos escapa, al escribir estas líneas que representan el más cordial elogio, como excavador y como investigador, que la labor iniciada no es aún, ni mucho menos, un fruto conseguido. Es sólo la alegría de ver que se comienza a trabajar, que el Prof. Gamir sabe animar la tarea y que las autoridades provinciales la desean patrocinar.

Falta ahora que al trabajo de campo siga la labor del laboratorio, y que los hallazgos se publiquen con dignidad y técnica suficiente.

Desde estas páginas de *Ampurias*, donde siempre deseamos servir a la investigación arqueológica nacional, al saludar a este nuevo núcleo de investigadores que ya labora activamente, queremos con toda cordialidad ofrecer los medios que poseemos para que la labor que se realice fructifique, debidamente en monografías y artículos que han de aportar el avance que Granada debe hacer a nuestra investigación arqueológica, recordando el papel que jugó en el pasado y la gran riqueza que aquella tierra posee.